

SÁBADO 13

Blanco / Rojo Sábado II de Pascua, o san Martín I, Papa y mártir* o san Sabás Reyes

Salazar, mártir mexicano** [Memoria en donde se conservan sus reliquias] MR, p. 358

(359) / Lecc. I, p. 884 LH, vísperas I del domingo: Semana III del Salterio II: pp. 1312, 516 y

682. Fieles: pp. 642 y 274. Popular: pp. 202 y 446

Otros Santos: [Beato Rolando Rivi, seminarista mártir.](#)

JESÚS DERRIBÓ EL MURO DE ENEMISTAD QUE SEPARABA LOS PUEBLOS

Hech 6, 1-7; Sal 32; Jn 6, 14-21

En nuestra primera lectura, los acontecimientos siguen desarrollándose en la comunidad cristiana en Jerusalén, pero ahora entran en escena los cristianos procedentes del judaísmo helenista, de un talante más abierto y universal. Entre ellos y los cristianos del judaísmo palestino han crecido ciertas fricciones que estallan en la escena que leemos hoy. El relato refleja las tensiones que se produjeron en las primeras comunidades entre cristianos procedentes de diversas culturas, especialmente entre los de origen judío y los demás. Por eso, muchos autores en el Nuevo Testamento llaman a sus lectores a mantener la unión de caridad entre los miembros de la Iglesia. También, por eso, varios autores hacen hincapié en que la muerte y resurrección de Jesús han demolido los muros de división dentro de la Iglesia (p. ej. Ef 2, 11-22). ¡No construyamos nuevas murallas de separación hoy!

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 1 Pedro 2, 9

Pueblo redimido por Dios, anuncia las maravillas del Señor, que te llamó de las tinieblas a su luz admirable. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Aparta, Señor, de nosotros la sentencia condenatoria escrita en virtud de la ley del

*pecado, que ya anulaste en el misterio pascual por la resurrección de Jesucristo, tu Hijo.
El, que vive y reina contigo ...*

O bien:

Dios de piedad, que por medio de estos misterios pascuales abriste para tus fieles la puerta de tu misericordia, míranos y apiádate de nosotros, para que, siguiendo con tu gracia, el camino de tu voluntad, nunca nos desviemos del sendero de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Eligieron siete hombres llenos del Espíritu Santo.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 6, 1-7

En aquellos días, como aumentaba mucho el número de los discípulos, hubo ciertas quejas de los judíos griegos contra los hebreos, de que no se atendía bien a sus viudas en el servicio de caridad de todos los días.

Los Doce convocaron entonces a la multitud de los discípulos y les dijeron: «No es justo que, dejando el ministerio de la palabra de Dios, nos dediquemos a administrar los bienes. Escojan entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encargaremos este servicio. Nosotros nos dedicaremos a la oración y al servicio de la palabra». Todos estuvieron de acuerdo y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y éstos, después de haber orado, les impusieron las manos.

Mientras tanto, la palabra de Dios iba cundiendo; en Jerusalén se multiplicaba grandemente el número de los discípulos. Incluso un grupo numeroso de sacerdotes había aceptado la fe. **Palabra de Dios. T. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL**Del salmo 32,1-2.4-5.18-19.*****R/. El Señor cuida de aquellos que lo temen. Aleluya.***

Que los justos aclamen al Señor; es propio de los justos alabarlo. Demos gracias a Dios, al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos. ***R/.***

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. ***R/.***

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO***R/. Aleluya, aleluya.***

Resucitó Cristo, que creó todas las cosas y se compadeció de todos los hombres. ***R/.***

EVANGELIO***Vieron a Jesús caminando sobre las aguas.*****Del santo Evangelio según san Juan: 6, 16-21**

Al atardecer del día de la multiplicación de los panes, los discípulos de Jesús bajaron al lago, se embarcaron y empezaron a atravesar hacia Cafarnaúm. Ya había caído la noche y Jesús todavía no los había alcanzado. Soplaban un viento fuerte y las aguas del lago se iban encrespando.

Cuando habían avanzado unos cinco o seis kilómetros, vieron a Jesús caminando sobre las aguas, acercándose a la barca, y se asustaron. Pero él les dijo: «Soy yo, no tengan miedo». Ellos quisieron recogerlo a bordo y rápidamente la barca tocó tierra en el lugar a donde se dirigían. **Palabra del Señor. T. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua, MR, pp. 504-508 (500-504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 17,24

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que tú me has dado, para que contemplen la gloria que me diste, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

***San Martín, Papa y mártir MR, 729 (716)**

Es el último de los Papas mártires (646-654). El emperador lo mandó arrestar por defender la fe cristiana de que Cristo tiene voluntad divina y voluntad humana, puesto que es Dios y hombre verdadero. Lo enviaron a Constantinopla, lo encarcelaron, lo condenaron a muerte, lo degradaron públicamente y, por fin, lo enviaron al Quersoneso (Sebastopol), en donde murió de hambre (656).

Del Común de mártires: para un mártir en Tiempo Pascual, MR, p. 888 (927), o del Común de pastores: para un Papa, MR, p. 894 (933).

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, soportar con invencible constancia de espíritu las adversidades del mundo, tú que no permitiste que san Martín, Papa y mártir, fuera atemorizado por las amenazas ni doblegado por los tormentos. Por nuestro Señor Jesucristo...

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 4 Esd 2, 35

Una luz eterna, Señor, brillará para tus santos y vivirán para siempre. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria de tu Iglesia te dignaste coronar con la victoria del martirio a san Sabás Reyes Salazar, concede, bondadoso, que así como él imitó la pasión de tu Hijo, así nosotros, siguiendo sus huellas, merezcamos llegar a los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Sabás, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 12, 24

Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda infecundo; pero, si muere, da fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas, a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Nació en Cocula, Jal. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 5 de diciembre de 1883. Vicario de Tototlán, Jal. (Diócesis de San Juan de los Lagos). Sencillo y fervoroso, tenía especial devoción a la Santísima Trinidad. También invocaba frecuentemente a las ánimas del purgatorio. Procuró mucho la formación de los niños jóvenes, tanto en la catequesis como en la enseñanza de ciencias, oficios y artes, especialmente en la música. Cumplido y

abnegado en su ministerio. Exigía mucho respeto en todo lo referente al culto y le gustaba que con prontitud se cumpliera cualquier deber. Cuando, por el peligro que había para los sacerdotes, le aconsejaban que saliera de Tototlán, él replicaba: «A mí aquí me dejaron y aquí espero, a ver qué dispone Dios». En la Semana Santa de 1927 llegaron las tropas federales y los agraristas buscando al Sr. Cura Francisco Vizcarra y a sus ministros. Sólo encontraron al padre Reyes y en él concentraron todo su odio. Lo tomaron preso, lo ataron fuertemente a una columna del templo parroquial, lo torturaron tres días por medio del hambre y la sed y con sadismo incalificable, le quemaron las manos porque estaban consagradas. El 13 de abril de 1927, Miércoles Santo, fue conducido al cementerio. Lo remataron a balazos, pero antes de morir, más con el alma que con la voz, pudo gritar el sacerdote mártir.' «¡Viva Cristo Rey!». (Vatican. va)